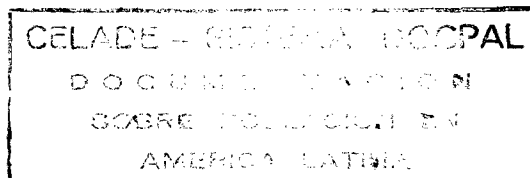


TEORIAS SOBRE POBLACION Y DESARROLLO
IDEAS CONTEMPORANEAS SOBRE EL DESARROLLO

Patricio Crichigno

Este documento ha sido estructurado sólo con fines pedagógicos para el curso "Teorías sobre población y desarrollo" del Programa de Postgrado de Población y Desarrollo impartido en CELADE. Los párrafos seleccionados, los comentarios así como las modificaciones introducidas en el texto son de exclusiva responsabilidad del docente.



RESUMEN

Este trabajo realiza una revisión de la literatura pertinente al proceso evolutivo de desarrollo económico y social, así como su vínculo con la población. Asimismo, se trata de rescatar la esencia de varios modelos explicativos o paradigmas de las ciencias sociales, tales como el modelo de la modernización y las revisiones críticas que estos merecen. Entre las revisiones críticas se encuentran los aportes de pensadores latinoamericanos tales como Paul Singer y su noción sobre el proceso de dualismo del desarrollo. Aquí también se incluye el pensamiento de la CEPAL (el deterioro de los términos de intercambio) y la visión del Banco Mundial.

IDEAS CONTEMPORANEAS SOBRE POBLACION Y DESARROLLO

I EL MODELO DE LA MODERNIZACION

El optimismo que caracterizó al período subsiguiente al término de la Segunda Guerra Mundial influyó directamente sobre el camino que debía seguirse sobre el tema del desarrollo en el tercer mundo y en particular en América Latina. En este contexto la idea de modernización surge como un paradigma y un modelo hacia el cual deben orientarse los esfuerzos de las políticas de desarrollo. En los cincuenta y los sesenta el modelo de modernización no sólo dominaba las conceptualizaciones del proceso de desarrollo económico, sino también aquellos que se relacionaban con los campos de la sociología, la psicología y la ciencia política.

Los orígenes de la teoría de la modernización son varios y difusos. Entre estos figuran en forma destacada las ideas funcionalistas de Durkheim, Weber y Parsons en lo que se relaciona con el proceso de cambio social, cultural y económico. El modelo otorga una perspectiva particular que nos dice que "el cambio es esencialmente dualista", en otras palabras nos dice que "tradición cultural y modernismo" son fuerzas opuestas e incompatibles pues la última se incrementa a expensas de la primera.

De acuerdo con esta visión el sentido de la modernidad está basado en la experiencia paradigmática de aquellas sociedades que han logrado acceder a este estudio: el estudio superior de la modernidad. Como es de prever, estas sociedades son: "aquellas de Europa Occidental y Norteamérica, puesto que combinan una economía de capitalismo industrial con una democracia liberal y de tono pluralista", tal como lo expresa Ozzie Simmons.

En las palabras de Eisenstadt:

"...modernización es el proceso de cambio hacia aquel tipo de sistema social, económico y político que ha sido desarrollado en Europa Occidental y Norteamérica...y que posteriormente se ha trasladado a otros continentes como el sudamericano, el asiático y el africano".

No es necesario aclarar sin recurrir a mucha imaginación que este modelo ha sido fuertemente criticado por su etnocentrismo, su determinismo y sus características lineales y, sobre todo, por su absoluta ignorancia de la realidad concreta de los países subdesarrollados.

Sin embargo, este modelo ha continuado siendo importante durante un tiempo considerable y por diferentes motivos; para citar algunos se podría decir que:

1. Es un modelo cuya aplicación es sencilla ya que por su linealidad simplifica una realidad latinoamericana que a ciertos académicos que no manejan un conocimiento profundo de la región les asegura una explicación de fácil ordenamiento teórico o, como se dice en la jerga de las ciencias sociales, "teóricamente limpia".

2. En el mundo académico de los países desarrollados sirve para que el "establishment", tanto académico como político, lo tome seriamente; por ejemplo el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional, etc.

Es así como economistas europeos y norteamericanos, en desmedro de la enorme disparidad que existe entre la experiencia a la que aluden y las condiciones de periferia colonizada o neocolonizada por cinco siglos a que ha estado sujeta América Latina, hayan tomado su pasado como guía de nuestro futuro en lo que se refiere al modelo de desarrollo. Sobre este punto se recomienda explorar una explicación más amplia de Immanuel Wallerstein sobre el sistema evolutivo del capitalismo mundial.

1.1 Etapas de desarrollo: W. W. Rostow

En este caso, para ilustrar la estructura de la teoría misma, nos referiremos a W. W. Rostow y sus "Etapas del Desarrollo" en lo que tituló "Un manifiesto no-comunista".

En síntesis, entonces, el modelo Rostowniano sostiene que las etapas del desarrollo o del crecimiento son producto de un movimiento histórico inevitable y lineal, por el cual todos los países han de transitar en uno u otro momento.

Las etapas a través de las cuales deben pasar los países son:
a) la etapa tradicional, b) La etapa de precondiciones para el despegue, c) el camino a la madurez y, finalmente, d) la era del consumismo masivo.

a) En cuanto a la sociedad tradicional el tema central es que existe un techo sobre el potencial del nivel de producción obtenible per cápita. Este, a su vez, surge como resultado del hecho de que "las potencialidades que fluyen desde la ciencia moderna y la tecnología no estaban disponibles o no eran sistemáticamente aplicadas".

b) La etapa de precondiciones "circunda las sociedades en transición". Una transición se inicia "no endógenamente sino por medio de una intrusión de las sociedades más avanzadas... las cuales producen un estado de shock en las sociedades tradicionales y así se produce el efecto de cambio".

c) Durante la etapa de despegue "el incremento efectivo de la inversión y el ahorro puede crecer, por ejemplo, de un 5 a un 10% o más del ingreso nacional y es así como una nueva clase de empresarios surge, se expande y comienza a dirigir cada vez mayores cantidades de inversión hacia el sector privado".

d) Durante el impulso hacia la madurez se supone que del 10 al 20% del ingreso nacional se invierte de manera estable y la tecnología se expande a través de la economía.

Por último, a medida que las sociedades alcanzan la madurez se llega a un alto índice de consumo de productos que son naturales a una economía moderna, se diversifican los servicios a nivel masivo y si estas sociedades siguen el ejemplo de los países modernos también se produciría el advenimiento de la justicia social a través de la asignación de recursos a las áreas de bienestar y seguridad social.

1.2 Revisión crítica del modelo de la modernización

Según W. W. Rostow, hacia fines de la década de los cincuenta la Argentina se encontraba junto con Canadá y Australia a punto de iniciar su "despegue" hacia el desarrollo. Sin embargo, en las últimas tres décadas el caso argentino demuestra ser el más dramático en lo que se refiere al proceso de involución o aceleración del subdesarrollo en el aspecto económico y social. Hoy el PIB de Argentina es mas bajo que en 1970 y la participación del sector trabajo es considerablemente menor que en 1950. Cabría entonces preguntarse ¿qué ocurrió con las predicciones de Rostow?

Las críticas hechas a Rostow por economistas tales como Gunnar, Myrdal y Albert O. Hirschman se centran principalmente en la trivialidad, la tautología y la falsedad histórica en que se basa. Es así como se puede decir que:

"Esta perspectiva lineal omite una seria cantidad de interrogantes acerca de la naturaleza, las causas y los objetivos del desarrollo".

No obstante, y a pesar de ello, el modelo de Rostow ha ejercido una influencia marcada sobre el raciocinio de quienes toman las decisiones en las instituciones financieras internacionales, que supuestamente existen para promover el desarrollo de la región. Los planificadores nacionales y los decisores políticos de los países también han acogido las ideas de Rostow y las han utilizado a través de sus políticas.

Es apropiado hacer una breve reseña de la influencia del modelo de la modernización sobre otras ciencias sociales. Aunque los trabajos de científicos sociales de otros campos que no pertenecen a la economía han tenido un impacto poco profundo en los pensadores, estrategas y planificadores del desarrollo el enfoque

de la mayoría de éstos es compatible y apoya la teoría de las etapas del crecimiento de la economía.

En sociología el modelo Parsoniano (Talcott Parsons) de patron-variables, concebido teóricamente como un juego de selecciones (set of choices) que se presenta al actor (quien elige) como un efecto de la estructura social, ha sido utilizado por Hoselitz para construir conceptualmente dos tipos de sociedades ideales. Es así que una parte de la selección patrón-variable se ha presentado como una caracterización de las sociedades tradicionales y la otra de sociedades modernas. Por ende la sociedad-tipo moderna combina el universalismo, especificidad funcional, y es orientada al logro y al triunfo individual y también como resultado de este último conduce al bienestar colectivo de la sociedad, pues en la medida en que estos elementos existan se garantiza la permanente evolución de la misma.

En contraposición con el modernismo se encuentra entonces el tradicionalismo, que sólo conduce al retraso mismo de esa sociedad ya que el tradicionalismo combina el particularismo que es difuso y no funcional con una conciencia social que al pensar en el bienestar de todos no logra el bienestar de nadie. Los antropólogos de la modernización lo sintetizaban así:

"Modernidad es el marco social, cultural y psicológico que facilita la aplicación del conocimiento probado en todas las fases de las ramas de la producción "capitalista".

En la ciencia política la modernidad se conjugaba con la democracia liberal de Norteamérica. El exponente máximo de esta tendencia es E. G. Almond quien, en su influyente trabajo "La cultura cívica", explicaba que:

"No puede ser sorprendente el darse cuenta que la secularización racional, analítica y empírica ha llegado a su expresión máxima en las culturas de política cívica de Gran Bretaña y Estados Unidos... La forma idealizada de la modernidad tiene cara anglosajona...este tipo ideal es en efecto el final de la historia, el punto terminal al cual todo país con voluntad de superación y en búsqueda del estado de desarrollo debe aspirar".

Como lo demuestra esta breve reseña el modelo de la modernización constituye entonces una imagen fiel de las sociedades desarrolladas en las cuales se exhiben las virtudes del crecimiento económico cuantitativo, la democracia, la eficiencia y la razón. Es por ello que si se dice que en América Latina se aspira al desarrollo hay mucho que aprender sobre todos estos valores intrínsecos enseñados por los países desarrollados.

Más allá de encontrar en todo lo mencionado una forma más de generar categorías teóricas para las ciencias sociales y una explicación de lo que sucede en América Latina, aquí se presenta

por sobre todo un criterio de evaluación mediante el cual es posible juzgar el proceso de subdesarrollo económico y el desenvolvimiento de políticas de los gobiernos. El componente ideológico del modelo de la modernización es tal y tan evidente que Bernstein destaca que:

"El modelo es incapaz de producir conocimiento alguno sobre el tema al que alude, salvo aquel que le brinda su propia definición".

En otras palabras, está condenado al círculo cerrado de un discurso estrictamente ideológico del cual no puede salir. Toda esta construcción conceptual que contrapone la racionalidad y la tradición como excluyentes la una de la otra por encima de todo pone en tela de juicio la validez misma de esta dicotomía. Como prueba de esto sólo es necesario tomar como punto de referencia el hecho de que estas sociedades tradicionales (aquí nos referimos al sentido que se les da como sociedad campesina) surgieron en América Latina en el siglo XIX directamente de los cambios sociales, políticos y económicos producidos por la expansión colonial de los países centrales. Así surge la "sociedad tradicional", por factores exógenos y no endógenos.

Gunnar Myrdal, aunque reconoce que el analista del desarrollo que opte por el modelo del modernismo estará tan lejos de desarrollar un método evaluativo sistemático y empírico como de la realidad misma, propone:

"Los ideales de la modernidad deben seguir siendopreciados y deben seguir siendo empleados como instrumentales en la utilización de premisas para la investigación del desarrollo y la planificación, puesto que de no ser así sólo habrá incremento de la pobreza y la miseria para las grandes masas de la población en América Latina".

Myrdal, quien tampoco escapa a la dicotomía de tradicionalismo y modernidad, postula que la utilización del ideal no necesariamente significa que se acepte la realidad anglosajona y que la realidad de los países subdesarrollados puede adecuarse a esta.

1.3 Dualismo del desarrollo: Paul Singer

Para Paul Singer, un economista que ha dedicado gran parte de su labor a este tema, el concepto de dicotomía o dualismo incluye cuatro elementos:

a. Diferentes condiciones

De ellas algunas son "superiores" y otras "inferiores" y pueden coexistir en un tiempo y espacio dados.

Como muestra de esto se señala con frecuencia la coexistencia de métodos de producción modernos y tradicionales en sectores urbanos y rurales y también la existencia de élites educadas entre las masas de marginados y analfabetos en condiciones de extrema pobreza.

Lo mismo se puede decir de la coexistencia en la economía internacional de las poderosas naciones industrializadas y desarrolladas con sociedades o naciones enteras integradas por campesinos empobrecidos.

b. Esta coexistencia es crónica y no meramente transicional.

c. El grado de inferioridad o superioridad no da señales de disminuir rápidamente. Es más, puede ser que sea constante o inclusive permanente.

d. Si existe interrelación entre los elementos "inferiores" y "superiores" esta es tal que el elemento superior hace muy poco para elevar el elemento inferior y de hecho es posible que en vez de elevarlo lo empuje hacia abajo.

Singer ve esta caracterización del dualismo como igualmente descriptiva de la relación internacional e intra-nacional de los países subdesarrollados.

De todos modos el modelo de la modernización si describe la situación contemporánea en el marco internacional y nacional, claro que el enfoque dominante es sobre lo tradicional como "inferior" versus lo moderno como "superior". Como resultado: i) la característica más notable del dualismo social y económico es la explotación del sector más débil por el sector dominante de una sociedad y ii) la falta de identificación sistemática de la dinámica que gobierna la interrelación de los dos sectores debido a que su visión lineal del cambio emana del sector urbano dominante o lo que se denomina "el sesgo urbano".

No todos los científicos sociales comparten esta visión sobre el desarrollo, pero es importante destacar que los integrantes del "establishment" en los centros académicos más influyentes y en instituciones internacionales como las citadas anteriormente (FMI, Banco Mundial, etc.), todavía responden a esta lógica del dualismo que conlleva patrones o modelos de desarrollo que muy probablemente no puedan ser adoptados por los países subdesarrollados por un sin número de factores que sencillamente son diferentes a los que estuvieron presentes cuando surgieron los países hoy desarrollados.

II Subdesarrollo y dependencia: El pensamiento de la CEPAL

A comienzos de la década del cincuenta y en parte como resultado del desencanto que se originó de las visiones lineales del desarrollo, surge con acrecentado vigor el estructuralismo histórico, es decir lo que se popularizó en esa época como la teoría de la dependencia. Esta teoría se centraba en la creencia de que los países ricos coexistían con los pobres en un mismo sistema mundial de desarrollo y subdesarrollo. El desarrollo y el subdesarrollo se visualizaban como dos caras de la misma moneda y se consideraba que los países ricos se encontraban al centro de este sistema mundial que les beneficiaba económicamente mientras perpetuaba la condición de pobreza y miseria en los países pobres de la periferia.

La teoría de la dependencia señalaba que la negligencia o la intención deliberada de los países ubicados en el centro del sistema capitalista mundial conducía a la explotación de los países pobres de la periferia, lo que significa una permanente concentración de capital al centro y ausencia del mismo en los países subdesarrollados para dinamizar su desarrollo. Por este motivo se juzga que todos los esfuerzos dedicados por los países de la periferia al desarrollo nacional no son vanos. En resumen, aquellos grupos que controlan la riqueza a nivel nacional e internacional son las élites que también controlan el poder político y, por ende, sus prácticas políticas perpetúan el sistema internacional de desigualdad.

La teoría de la dependencia llegó a su más alto grado de sofisticación en América Latina debido a que es la creación de latinoamericanos, quienes en su mayoría desempeñaban su labor de investigación en la CEPAL. El más destacado de ellos tanto como pensador como por su influencia y por su histórico papel como secretario ejecutivo de CEPAL, es el economista argentino Raúl Presbich.

1.1 La posición de la CEPAL respecto al desarrollo latinoamericano

La posición de la CEPAL en lo que se refiere al desarrollo económico estaba basada en la creencia de que la teoría económica convencional, en la forma en que la practicaban los países desarrollados, era inadecuada para tratar los problemas del subdesarrollo en América Latina. De este modo el estudio del subdesarrollo hacía surgir la necesidad de un enfoque estructuralista que principalmente se centraba en el análisis histórico, en el contexto nacional.

CEPAL proponía que la teoría económica convencional, con su énfasis en la teoría de precios y equilibrio general, no reconocía las diferentes estructuras existentes. De acuerdo al enfoque estructuralista, la relación entre el centro de la periferia y la periferia produce la concentración del progreso técnico en el

centro, el cual a su vez tiene el efecto de disminuir la porción de insumos primarios en el valor final de los productos.

a) El deterioro de los términos de intercambio; pilar del análisis del subdesarrollo latinoamericano

Esto conduce a lo que se denominó un estado de deterioro progresivo en los "términos de intercambio" para los productores de productos primarios. Por este motivo es que, por ejemplo, una determinada unidad de insumos industriales significaba para los países de la periferia cada vez más unidades de productos primarios de exportación. La ganancia en el incremento de la producción primaria es de este modo apropiada por los países de la metrópolis y por consiguiente, los productores de materias primas experimentan problemas en la balanza de pagos, lo que a su vez tiene una directa incidencia en el proceso inflacionario interno. Por este motivo es que la CEPAL proponía que para revertir esta situación de vaciamiento de capital, América Latina, como política económica fundamental, debía industrializarse para reducir el grado de dependencia y lograr esto por medio de altas tarifas de importación para brindar apoyo a la pequeña industria. Esta estrategia llegó a conocerse como "industrialización por sustitución de importaciones", porque por sobre todo fomentaba la creación de industrias nacionales que pudieran suplir la demanda anteriormente creada por las importaciones.

b) La sustitución de importaciones como motor del desarrollo

El economista brasileño Celso Furtado, a comienzos de su labor en la CEPAL, favorecía la industrialización. Pero alrededor de 1965, debido al hecho de que la sustitución de importaciones primeramente por motivos políticos no había reducido el grado de dependencia de América Latina, comenzó a centrar su atención en lo que consideró un círculo vicioso entre grupos industriales domésticos que por intereses creados se mantenían en una situación de dependencia de sus patrones de turno.

Por sobre todo Furtado consideraba que tanto los industriales latinoamericanos como sus patrones extranjeros pretendían perpetuar una estructura socioeconómica interna por la cual el capitalismo local e internacional podía mantener altos niveles de ganancia a costa de una clase trabajadora que, debido a los altos índices de desempleo, se enfrentaba a una permanente situación de abaratamiento de la mano de obra. Más aún, hacia 1977 Furtado consideraba que uno de los puntos más relevantes del tema del desarrollo de la región era la re-inserción de las economías de la región en la economía internacional. En particular aquí se alude a la transformación de las relaciones económicas de América Latina con Estados Unidos y también con los consorcios internacionales.

Según Dos Santos la tesis central de la teoría de dependencia podría sintetizarse del siguiente modo: "la relación de interdependencia que existe entre las economías nacionales y la economía mundial se convierte en una relación de dependencia cuando algunos países pueden expandirse a través de su autoimpulso mientras que otros, estando en una situación de dependencia, pueden solamente desarrollarse como un reflejo de la expansión de los países dominantes, que en todo caso tendría efectos positivos o negativos en su inmediato desarrollo".

Entre las diversas opiniones sobre el modo de revertir la condición de dependencia se encuentran las de Cardoso y Faletto, quienes creen que es posible llegar a un "desarrollo dependiente" el cual ha de poseer lo que ellos denominan un "dinamismo estructural" en vez de estancamiento. Este dinamismo estructural sería producido por la necesidad misma que tienen las corporaciones multinacionales de producir, como consecuencia de su proceso de acumulación, un mínimo de desarrollo. De acuerdo a éstos entonces, aunque las condiciones y rumbos de este desarrollo serían dictados por los países desarrollados, las reformas que a nivel doméstico se hicieran producirían un importante cambio en los patrones tradicionales del subdesarrollo.

Cualesquiera sean las limitaciones sobre la metodología interpretativa de la teoría de la dependencia, hay un hecho innegable y es que ella denota un punto clave en la explicación del proceso de desarrollo latinoamericano. Este punto podría sintetizarse del siguiente modo:

"...la interacción entre las estructuras de América Latina y las internacionales conforma el punto crítico de partida para un entendimiento del proceso de desarrollo de la región".

También podría admitirse que la dependencia como perspectiva comparte un enfoque lineal con la teoría de la modernización. Esto se debe a que en el concepto de dependencia también se pretende llegar de algún modo a una etapa ideal del desarrollo. Sin embargo, la diferencia entre modernismo y dependencia en última instancia se centra en que, aunque ambos comparten un enfoque evolutivo de las diversas etapas, la teoría de la dependencia busca como estrategia final un desarrollo dentro de un marco político y social con identidad latinoamericana y no necesariamente socialista como la crítica lo ha planteado.

Como se sabe, el desarrollo medido por las etapas de la modernización ya no predomina de modo absoluto como paradigma. Por este motivo es conveniente realizar una revisión de otras perspectivas que también han sido prominentes en el pensamiento del desarrollo.

1.2 Planteamientos contemporáneos sobre el desarrollo: la redistribución con ingreso planteada por el Banco Mundial

Como ya mencionamos, en los últimos 35 años se ha producido un cambio prominente respecto a la búsqueda exclusivamente del desarrollo económico, pues es un objetivo demasiado estrecho. Se le considera demasiado cerrado porque por sí solo no da cuenta de otros objetivos tales como reducción de la pobreza, una orientación hacia la equidad social y económica, mejoramiento en la distribución del ingreso, incremento del empleo y satisfacción de las "necesidades básicas".

Hacia fines de los años sesenta, Dudley Seers y otros especialistas del desarrollo comenzaron a insistir en que estas necesidades básicas eran en sí el significado del desarrollo. De algún modo Seers volvía a la preocupación que CEPAL manifestaba una generación antes. Se redescubrió que los objetivos de producción no podían separarse de los objetivos de la distribución equitativa. La producción como tal no se podía poner por encima de quienes en definitiva debían ser los destinatarios de sus beneficios.

Irónicamente en los años setenta el plantel del Banco Mundial y el Instituto para Estudios del Desarrollo de la Universidad de Sussex comenzaron a estudiar las relaciones entre crecimiento y distribución del ingreso. El resultado final de este estudio concluyó en 1974 con un informe que proponía como meta principal que los objetivos de distribución debían tratarse como una parte integral de la estrategia del desarrollo.

Este argumento se puede sintetizar de la siguiente forma:

a) En las etapas tempranas del desarrollo la distribución del ingreso se concentra más en pocas manos. El incremento en el producto (output) se deriva desproporcionadamente de sectores modernos de la producción y de la industria relativamente pequeños, los que a su vez absorben una alta proporción de la inversión total y tienen altos índices de producción con crecimiento.

b) Este patrón de crecimiento económico concentrado se perpetúa por el acceso limitado a la tierra, al crédito, la educación y al sector moderno del empleo. Frecuentemente esto se refuerza de manera intencional o no, mediante políticas gubernamentales tanto en el sector fiscal como en el del comercio (trade) y redistribución del gasto público.

c) A medida que continúa el crecimiento sus beneficios se reparten más ampliamente, pero los obstáculos que se mencionan en el punto anterior limitan la proporción que recibe el sector más pobre.

Es así como éste mismo no comparte los beneficios de un incremento en el producto por un sin número de imposibilidades que pueden sintetizarse en falta de capital físico y humano y de acceso a los recursos.

d) Como respuesta, las políticas diseñadas para evitar estas "imposibilidades" deben tomar en cuenta las características socioeconómicas particulares de cada uno de los grupos de pobreza. Como posible paradigma de experiencias para superar la inequidad este grupo hace referencia a países tales como Taiwán, Corea del Sur, Sri-Lanka y Tanzania.

La tesis es aunque el crecimiento, en un comienzo, está concentrado en sectores pequeños de la economía eventualmente los beneficios de éste pueden ser compartidos con mayor equidad por los sectores más necesitados. En la práctica el grupo de Chenery propone que la estrategia de las políticas requiere una serie de instrumentos para llegar principalmente al sector del pequeño campesino, a los trabajadores sin tierra, a los campesinos marginales y también a los desempleados y subempleados de las zonas urbanas. En esto, que se denominó "estrategia rural", se plantea la máxima utilización de instrumentos ligados al sistema de mercados, pero teniendo en cuenta también que como éstos no son suficientes se debe apelar a políticas directas tales como la reforma agraria, la masificación de la educación y otros servicios públicos destinados a beneficiar a los sectores más pobres.

La estrategia rural se centra en el incremento de la productividad del pequeño campesino a través de una política que fomentaría el "cuentapropismo", posibilitada por el acceso a la tierra, al agua y a los mercados de crédito. La pobreza en el sector urbano requiere una política más diversificada. Para empezar debe estructurarse el sector moderno de manera que tenga respuestas más apropiadas a las oportunidades de costos de mano de obra y capital que implica un cambio hacia estrategias de productos y política de trabajo intensivo. En resumen las estrategias hacia el sector urbano tienen mucho en común con la estrategia hacia el sector rural. De hecho, el enfoque de esta estrategia se centra en proporcionar a los pequeños productores un acceso más fácil a los insumos.

Sin embargo es preciso observar que el crecimiento con distribución propuesto por Chenery pone énfasis en la distribución de los beneficios del crecimiento económico, pero no en el logro simultáneo de éste. Por tal motivo hay quienes seriamente cuestionan la validez de este esquema. Morawetz, por ejemplo, alude a que lo que se requiere es la redistribución del ingreso antes del crecimiento. Este autor demuestra que la evidencia histórica sugiere que simplemente no es posible producir "crecimiento primero y distribuir después" porque la estructura misma del crecimiento en gran medida determina estructura sociopolítica que dificulta, si es que no imposibilita, la

distribución después.

Si el objetivo es un incremento en la equidad de la distribución se debe recurrir a la reforma agraria, a la educación de las masas y a cualquier otra medida de los planificadores del desarrollo. El slogan podría ser el siguiente: "redistribución primero y mejoramiento de la producción después".

Sin embargo la crítica más dura al modelo del Banco Mundial y Chenery se basa en la idea de que constituyen un intento de encontrar un punto medio, por una parte, entre lo que queda de las teorías convencionales del crecimiento económico y, por la otra, el pseudo-objetivo de erradicar la pobreza sin producir mayores cambios en la estructura de poder socioeconómico en los países subdesarrollados y así evitar cambios potencialmente revolucionarios.

García-Bouza (1980) consideraba que el enfoque de las "necesidades básicas" ponía énfasis en el hecho de que la distribución del ingreso producida por el ingreso adicional generado por el crecimiento económico es insuficiente para solucionar los problemas de desempleo masivo y pobreza. En esta crónica de perspectivas cambiantes sobre estrategias de desarrollo vale la pena agregar la publicación titulada "Y ahora qué: otro desarrollo" (Dag Hammarskjöld, 1975). En ella se plantea que se requiere otro tipo de desarrollo en el que independientemente de si se trata de un país desarrollado o uno en vías de desarrollo en una economía de planificación centralizada o dominada por un libre mercado, el nuevo desarrollo debía orientarse a satisfacer las "necesidades básicas" de los sectores más pobres. Estas necesidades mínimas se basarían en los valores culturales relativos de cada nación. El objetivo final sería producir desarrollo nacional o regional con base en la "autosuficiencia" y en los recursos naturales y las capacidades de nivel local. También este modelo alude a "transformaciones estructurales que habrían de ocurrir en las relaciones sociales, las actividades económicas, las estructuras de poder" para llegar a materializar condiciones de auto-gestión (self-management) y participación en el proceso de toma de decisiones que afectará a todos los involucrados.

1.3 Modelo de las necesidades básicas

Aunque el modelo tiene una gran cantidad de exponentes que no habremos de considerar aquí en lujo de detalle, como hemos visto está en gran parte vinculado al trabajo de Chenery. A pesar de las críticas mencionadas sobre debilidades conceptuales o intenciones ulteriores de los proponentes de este modelo, se puede decir que en todo caso ha hecho un aporte importante en el sentido de que ha puesto como tema central una preocupación por satisfacer las necesidades de salud, educación, nutrición, vivienda, acceso al agua potable y sanidad en el tercer mundo.

Así como Chenery publicó su libro "Fundamentos sobre el crecimiento con distribución", otros como Streeten, Burke y Haq han publicado también su contrapropuesta a éste. Uno de estos trabajos es el de García-Bouza* quien publicó (1980) una bibliografía de más de 300 páginas sobre necesidades básicas. El más reciente es el trabajo de Haq titulado "Índice del desarrollo humano".

Las proyecciones del Banco Mundial en 1980 estimaban que alrededor de 780.000.000 personas (excluyendo China y otras economías de planificación centralizada) viven en absoluta pobreza. De la misma fuente un informe de 1985 indica que el consumo per cápita en América Latina ha continuado en un declive estrepitoso. Cabe notar que el tema central de este modelo es incrementar las posibilidades de empleo para los sectores pobres y no consiste en una política de beneficencia. Concordando con esta opinión Gunnar Myrdal señala que el problema más serio en el tercer mundo no es sólo el desempleo, como se entiende en los países desarrollados, sino más bien largas jornadas de trabajo insuficientemente productivas e inadecuadamente remuneradas. En particular estas condiciones prevalecen para las mujeres del sector rural, quienes llevan a cabo un trabajo esencial y ni siquiera figuran en las estadísticas de desempleo. El tema no es simplemente incremento de la tasa de empleo, sino más bien la utilización total de la mano de obra para mayor productividad. Claro que para llegar a niveles más altos de productividad es necesario mejorar los niveles de nutrición, salud y educación, que son fundamentales en el desarrollo de los recursos humanos.

La cifra para los sectores que necesitan un mejoramiento en los rubros citados es de 580.000.000 personas. Un intento por lograr una cifra sobre requerimientos de los países más pobres llegaría a una cifra anual de entre 30 y 40 mil millones, la cual sería un porcentaje del 12-16% de su PIB estimado para el período 1980-2000, 80-105% de la inversión bruta nacional y 85-110% de los recursos de estos gobiernos. Obviamente, si se desarrollase un programa global para suplir las necesidades mínimas, requeriría sustanciales transferencias de capital de los países desarrollados en calidad de asistencia. Cabe notar que en el contexto político internacional ésta propuesta no pasa de ser una expresión de deseo.

Tanto Haq como Streeten y Hicks, en una búsqueda del método para medir las necesidades básicas, expresan que el crecimiento del PBI per cápita y los conceptos relacionados son en sí mismos indicadores inadecuados del desarrollo. Por este motivo la reducción de la pobreza y la satisfacción de las necesidades básicas son objetivos que deben aparecer en una medición del desarrollo. En la búsqueda de modos para diseñar una medición del desarrollo consideran modificaciones del PBI per cápita, indicadores sociales, sistemas asociados de cuentas nacionales y también índices compuestos del desarrollo.

1.4 El PIB como indicador del desarrollo

El trabajo de Streeten lleva esta noción inclusive un poco más lejos. Identifica una serie de "indicadores centrales" para cada uno de los sectores con necesidades básicas y considera la posibilidad de reducir el alcance a uno o dos indicadores, los cuales pueden correlacionarse de manera considerable con la satisfacción de las necesidades básicas. Estos indicadores servirían más bien como suplemento en vez de remplazar el PBI per cápita como medición de la disminución de la pobreza.

Cualesquiera sean las limitaciones del PBI como indicador, su existencia sigue siendo de suma importancia pues de un modo u otro, en la medida en que continúa el crecimiento, hay mayor cantidad de recursos disponibles para la distribución de la riqueza y por consiguiente para la disminución de la pobreza.

Es pertinente destacar que una de las mayores críticas a este modelo parte de los propios gobiernos de los países subdesarrollados, quienes consideran que de emprender una política para satisfacer necesidades básicas impondrían un enorme peso en la capacidad de ahorro, la inversión productiva y los incentivos de inversión, lo que a su vez es absolutamente necesario para encender el motor del crecimiento.

Aunque en general el énfasis de este modelo ha favorecido el desarrollo del sector rural, Streeten considera que el desarrollo industrial es esencial siempre y cuando esté al servicio de una estrategia de desarrollo con equidad. La idea de Streeten es que la industria debe producir los productos elementales de la mayoría de la población, la cual se encuentra en el sector rural. A pesar de esto es importante notar que el modelo de las necesidades básicas se ha percibido en el tercer mundo como una estrategia de segunda categoría, orientada a evitar que los países subdesarrollados opten por una estrategia total de industrialización y modernización económica y así modificar la estructura de la economía internacional, ya que las ventajas comparadas estarían a favor de los países del tercer mundo.

1.5 Conclusión

A modo de conclusión se podría decir que algunos de quienes proponían el modelo de las necesidades básicas crearon una dicotomía artificial mediante la cual el desarrollo económico y el alivio de la pobreza son vistos en forma excluyente el uno del otro y no en forma interdependiente. En definitiva, el tema no es de equidad versus crecimiento, sino más bien la "naturaleza del crecimiento y el desarrollo". Por último el desarrollo con equidad tal vez no continúe bajo el slogan de las "necesidades básicas", pero lo esencial es que sus objetivos deben seguir constituyendo un componente crítico de las políticas y estrategias del desarrollo.

* El presente constituye un esfuerzo de resumen de diversos puntos de vista sobre temas relevantes al proceso de desarrollo y su vínculo con población. Este remedo se ha realizado a pedido del programa global en población y desarrollo y se ha basado principalmente en la labor de Ozzie G. Simmons y trabajos afines a la temática tratada aquí. Asimismo se han incluido segmentos completos de los trabajos originales a fin de minimizar interpretaciones secundarias. La finalidad de este documento no es realizar un aporte original al conocimiento del tema tratado, sino actualizar a los participantes del curso de población y desarrollo sobre temas de importancia para su formación y cuya difusión en español ha sido limitada.

BIBLIOGRAFIA

Banco Mundial, 1984, **Informe sobre el desarrollo mundial**, Washington, BIRF.

CEPAL, 1984, " Población y desarrollo en América Latina", en **Notas de Población**, Año XII, No.34, pp. 9-77.

Enke, Stephen, 1968, **Raising per Capita Income Through Fewer Births**. General Electric Company, Santa Barbara, California.

Fuccaracio, Angel, 1991, **Temas de Población y Desarrollo**, documento de trabajo.

Pispal, 1975, **Estructura política y políticas de población**, pp. 37-66.

Simmons Ozzie G., 1990, **Perspectives on Development and Population Growth in the Third World**, "Introducción" y "Definiciones", "Contexto Histórico de la Economía del Desarrollo" y capítulo III, "El desarrollo orientado hacia la equidad".

DOCUMENTO DOCENTE PG-92-6
1992

CURSO 101 : TEORIAS SOBRE POBLACION Y DESARROLLO

El trabajo que se analiza a continuación ha sido estructurado sólo con fines pedagógicos para el curso "Teorías sobre población y desarrollo" del Programa de Postgrado en Población y Desarrollo impartido en el CELADE. Los párrafos seleccionados, los comentarios y las modificaciones introducidos en el texto son de exclusiva responsabilidad del docente.